



Iñaki Zugarrondo sostiene su primera novela, *Vasconum*, que presentó hace unos días en una abarrotada sala de la librería Katakarak. MIGUEL OSÉS

# Cuando Roma se nutrió de guerreros vascones

El pamplonés Iñaki Zugarrondo Monje debuta en la literatura con 'Vasconum', una novela histórica sobre varios jóvenes de la Pompelo del año 68 de la era actual que lucharon con las legiones romanas.

**LAURA PUY MUGUIRO**  
Pamplona

**R**OMA, una mesa, un ordenador portátil sobre ella y cuatro folios ensamblados con celo con los pasajes que quería narrar en la novela que ideaba, “un rompecabezas” aquella línea del tiempo con la que disfrutó “muchísimo” porque le permitió profundizar más en los hechos históricos sobre los que quería ficcionar. Así se visualiza hace cuatro años Iñaki Zugarrondo Monje cuando comenzó a teclear lo que ahora presenta como *Vasconum*, una novela histórica que acaba de publicar con Ediciones Eunat. Una historia que ha ambientado en “un momento muy convulso en el mundo romano”, entre los años 67 y 69 de la era actual, cuando “el imperio se desangraba internamente, con guerras civiles que le llevaban al borde del colapso y con una Roma supeditada al terror del emperador Nerón”. Un contexto por el que el gobernador romano de la Tarraconensis, en la península ibérica —ocupaba desde los Pirineos al norte hasta Sagunto al

sur—, se levantó en armas para derrocar a Nerón y, al ser insuficientes las legiones acuarteladas en Hispania, “debió nutrirse de hombres entre diversas tribus, como los vascones”, que protagonizan la novela de este pamplonés de 30 años. Y entre esos protagonistas, por un lado el joven Enneges y sus amigos en la aventura de batallas y por otro, quienes se quedan en Pompelo, como Selatse, novia de Enneges. De este modo, Zugarrondo ha pretendido homenajear a “esos guerreros vascones, esos héroes, que dejaron atrás familia, tierra y amor, lucharon lejos y murieron bajo los estandartes romanos”.

Novela “llena de aventuras, de amor, de amistad”; sobre la sinrazón de la guerra, cómo cambia a las personas, el sometimiento de los pueblos y su búsqueda de identidad; “una novela muy cinematográfica”, en palabras de la editora, María Oset —“Iñaki consigue en algunos momentos meternos en la batalla, que sintamos las gotas de lluvia y tener las sandalias chirriadas ante un charco de sangre”—, el autor ha querido “acercar un pasaje tan importante de la historia de Na-

varra al público local”.

Porque, así como considera que “se ha escrito muchísimo sobre la época medieval y la conquista de Navarra, el pasado romano es bastante trascendental y se ha tratado poco”. Y quiere acercarlo sobre todo al público joven. “Si consigo que uno lea un libro y este se convierta en una ventana para interesarse por nuestra historia, será una pequeña aportación”, remarcó hace unos días, en la presentación de *Vasconum*. Un objetivo que comparte Oset. “A través de una novela histórica se puede sembrar el amor por una tierra, por la historia, y hacerlo aprendiendo y disfrutando. Y me parece muy especial descubrir la vinculación de nuestra tierra y nuestros vascones con algo tan épico como el Imperio romano”, indicó ella.

¿Y qué enganchó a Zugarrondo? “Desde siempre” relacionado con la escritura, la novela se ha convertido en un modo de plasmar por escrito su pasión por Roma y “esos libros leídos y películas devoradas desde niño”. Lo de la pasión por Roma no son solo palabras, ya que en la vida de Zugarrondo se conectan Ro-

ma y Pamplona desde hace años. La primera vez, cuando, para aprender italiano, viajó allí y cuidó a los niños de una familia. Aprendido el idioma, empezó a trabajar como guía para una empresa romana, si bien sin título, lo que solventó al volver a Navarra, formándose en Estella como técnico superior de guía y asistencias turísticas. Ya con el título, regresó a Roma y comenzó a guiar las visitas de turistas —“cada año debo renovar un permiso para poder ejercer como guía”—, y ahora combina sus estancias entre Roma y Pamplona, donde también es guía turístico.

Y fue durante su estancia en la capital italiana en 2018 cuando

## CLAVES

La pasión de Iñaki Zugarrondo Monje (Pamplona, 1993) desde bien pequeño tiene un nombre: Roma, y actualmente ejerce como guía turístico profesional en la capital italiana, además de en Pamplona. Su amor por la historia antigua de la ciudad eterna y la de su tierra natal lo llevan a lanzarse con esta primera novela, en la que, tras una labor de investigación, dio con la existencia de la *Cohors II Vasconum*, una cohorte de guerreros vascones que lucharon como auxiliares en el ejército romano.

## 'VASCONUM. LUCHAR Y MORIR BAJO LAS ÁGUILAS DE ROMA'

**Autor:** Iñaki Zugarrondo Monje.  
**Editorial:** Eunat.  
**Número de páginas:** 386.  
**Precio:** 19,90 euros.

la idea de escribir una novela saltó. Porque, si bien “el lugar no podía ser más idóneo” para inspirarle, releer un episodio del historiador Tácito fue un gran empujón: narra cómo la *Cohors II Vasconum* —grupos de 480 hombres que combatieron dentro de la legión romana, siendo los vascones tropas auxiliares— lucharon en Germania, en la batalla de Asciburgo, contra la tribu rebelde de los bátavos “y salvando a una legión romana de ser exterminada”. El empujón definitivo se produjo cuando ganó un premio de creación artística del Ayuntamiento de Pamplona en 2019 con varios capítulos de la novela.

## Periplo desde Pompelo

Descubrir a estos vascones que lucharon junto al ejército romano y su amor a la historia de Roma le llevó a profundizar en esos guerreros y escribir lo que pudo haber sido su propia historia en ese periplo desde la Pompelo romana hasta Germania, siempre teniendo como base histórica aquella que está documentada a través de las batallas, los movimientos estratégicos de ejércitos y la sucesión de emperadores que tuvo lugar aquel año 68 de la era actual.

Y es que del lado romano “la documentación es muy extensa” y ha podido nutrirse con fuentes de historiadores como Flavio Josefo, Tácito, Tito Livio... —“además de las fuentes clásicas y ensayos de expertos de la materia, he contado con el profesor Javier Andreu, de la Universidad de Navarra, al que considero el mayor experto en la temática vascones y Roma”—. Pero “en el caso de los vascones existe un vacío”. “Sabemos relativamente poco, y me da la oportunidad de poder imaginar, inventar esta historia, esas vivencias de los jóvenes vascones que abandonan sus hogares para combatir junto a las legiones romanas”.

El hilo conductor de la novela es una conversación que mantienen un centurión retirado que combatió y entrenó a estos vascones con el historiador romano Publio Cornelio Tácito. Por eso la gran mayoría de los personajes romanos que aparecen en la novela existieron —“aparecen en las fuentes reales”—, pero los personajes vascones “son ficticios”, a quienes Zugarrondo ha denominado con nombres vascones que, gracias a aras y estelas, se sabe que eran utilizados en territorio vascón en época romana. Así surgen, por ejemplo, Enneges y Selatse, donde ella librará una batalla personal en paralelo a la de los jóvenes vascones que deben abandonar Pompelo con una historia de superación en la que se impone el valor de la familia, del amor, de la lealtad y de la lucha contra la opresión y la injusticia. Zugarrondo la ha creado como “una joven que encarna los atributos de las mujeres vasconas, el carácter, la valentía, la determinación, la dignidad”.